



Consejo Electoral
del Estado de Jalisco

Jalisco

ELECCIONES 2000

análisis



Segunda Edición
Mayo de 2001

Tiraje: 1000 ejemplares

© Consejo Electoral del Estado de Jalisco.
Florenia 2370, esquina Avenida López Mateos.
Colonia Italia Providencia.
Guadalajara, Jalisco, México.
www.ccej.org.mx
Tels. 36 41 45 18; 36 41 45 09; 36 41 45 07

ISBN en trámite

Derechos Reservados por el Consejo Electoral del Estado de Jalisco.

Impreso en Guadalajara, Jalisco, México.
Por: EDICSA S.A. de C.V.
Reforma 814
Col. Centro
C.P. 44200
Tels. 38 25 13 71; 38 25 26 78

Índice Temático.

Introducción.

Jalisco: Elecciones Competidas,
Representación Plural 1
Mtro. José Woldenberg Karakowsky.

1.- Preparación y Desarrollo de la Elección
de Noviembre de 2000..... 7
Lic. José Manuel Barceló Moreno.

2.- La Financiación de los Partidos Políticos
en Jalisco..... 25
Mtro. Eduardo Mar de la Paz.

3.- Marco Jurídico de la Elección Local de
Noviembre de 2000..... 37
Lic. Sergio Castañeda Carrillo.

4.- Jalisco, Elecciones Noviembre de 2000.
Estimación de Resultados y el PREP..... 53
Lic. Gaspar Reza Maqueo.

5.- ¿Por qué no Votan los Ciudadanos?
Abstencionismo, Calidad de la Política y
Sociedad, en las Últimas Elecciones en Jalisco..... 65
Lic. Rubén Martín Martín.

6.- Sistema Electoral de Jalisco. Variantes
y particularidades..... 83
Dra. María Marván Laborde.

7.- Una Geografía Electoral Diferenciada;
La Elección de Noviembre de 2000..... 95
Dr. Jaime A. Preciado Coronado.
Mtro. Angel L. Florido Alejo.

8.- Las Elecciones Municipales, Electores sin Dueño.....	143
Dr. Jorge Alonso Sánchez.	
9.- Los Electores a la luz de las Cifras Electorales.....	159
Dra. Luz Lomelí Meillón.	
10.- El Sistema de Partidos en Jalisco: De la Hegemonía al Pluralismo Moderado.....	169
Lic. José Antonio Elvira de la Torre.	
11.- Los Medios de Comunicación y las Elecciones Estatales de 2000.....	187
Dr. Francisco de Jesús Aceves González. María de Lourdes García Curiel. Mae López Aranda. Zaire Ivonne Zavala Angulo.	
12.- La Comunicación Política en el Proceso Electoral Estatal del año 2000: De la Oferta Política a la Visibilidad Mediática.....	205
Mtra. Erika Loyo Beristáin.	
13.- Lecciones de las Elecciones de Niños y Jóvenes.....	223
Lic. Teresa González Luna Corvera.	
14.- ¿Son Necesarios Pactos y Agendas Cívicos en los Procesos Electorales? Balance de dos Experiencias Locales.....	233
Dr. Juan Manuel Ramírez Sáiz.	

8.- Las Elecciones Municipales, Electores sin Dueño

Jorge Alonso *

Desde elecciones municipales creíbles el país se ha ido democratizando. El presente escrito se adentra en las elecciones municipales jaliscienses del año 2000 desde diferentes ángulos para precisar el comportamiento de los electores. Para tal efecto se privilegia el método comparativo.

Una mirada retrospectiva

En diciembre de 1948 el PAN logró que se le reconociera su primer triunfo municipal en El Grullo; en 1952 consiguió el reconocimiento de la segunda victoria electoral municipal en Teocuitatlán de Corona. En 1976 el PARM ganó Autlán; y ese mismo partido en 1979 alcanzó los triunfos en Jamay y Tuxcueca. El PDM ganó en San Julián. En 1982 Tepatlilán, Ocotlán y Jamay pasaron al PAN; Lagos y Pihuamo al PDM; Tizapán el Alto al PST. En 1985 al PAN se le reconoció el triunfo municipal en Totatiche; al PST en Tizapán, y al PDM en Encarnación. En 1988 el PAN ganó en Tepatlilán, Arandas y Totatiche; el PARM, Tala y una coalición cardenista, Zacoaleco. Es hasta 1992 cuando a la oposición se le aceptan 18 victorias municipales. El PAN gobernó 15 municipios: Acatic, Arandas, Chapala, Ciudad Guzmán, Colotlán, Gómez Farías, Juanacatlán, Magdalena, Mascota, San Juan de los Lagos, San Julián, Santa María de los Angeles, Unión de San Antonio, Villa Purificación y Zapotlanejo. El PRD estuvo al frente del municipio de Cuquío. El PARM ostentó la victoria en Teuchitlán y Tuxcueca¹.

Con la alternancia en el gobierno de Jalisco en 1995 las victorias de la oposición en municipios se multiplicaron. El PAN ganó 52 municipios; el PRD, 6; el PT, PDM y PFCRN uno. En las elecciones intermedias de 1997 el PAN ganó 40 municipios; el PRD 11; el PT, 2 y el PVEM 1. Por su parte, el PRI de gobernar 120 municipios en 1988 bajó a 106 en 1992, a 63 en 1995, y tuvo un ligero repunte en 1997 cuando alcanzó el triunfo en 70².

* Ciesas Occidente

¹ Alonso Lujambio en su libro *El poder compartido* (Océano, México 2000, página 79) presenta una gráfica que muestra que de 1960 a 1989 a la oposición se le reconocen pocos triunfos municipales. A partir de 1989 los triunfos reconocidos aumentan.

² Los datos de este escrito provienen del Consejo Electoral del Estado de Jalisco, del Tribunal Electoral del Poder Judicial del Estado y del Instituto Federal Electoral.

Las elecciones federales del 2000 en los municipios

El examen de la votación federal en los municipios nos ofrece importantes contrastes. En la elección para Presidente de la República el PRI fue el que tuvo más votos en 62 municipios; el PAN en 61 y el PRD en 1. En la elección de diputados el PRI aventajó en 68 municipios, el PRD en 3, y el PAN en 53.

Las cifras de la elección de senadores en el distrito I destacan que en Totatiche el PRI había tenido una ligera ventaja en la presidencial, que perdió ante el PAN. En la elección de diputados vuelve a tomar ventaja el PRI. En el II distrito, en la elección presidencial y de senadores el PRI sólo aventaja en Mexxicacán; pero en la de diputados también lo hace en Acatic y en Yahualica.

El examen del distrito XVII conduce hacia el municipio de Zacoalco que en la presidencial y en la de senadores presenta al PAN por encima de los demás; pero que en la de diputados la ventaja es del PRI, porque hubo un voto cruzado. Electores que votaron por presidente y senadores panistas cambiaron en la de diputados para beneficiar al PRD, con lo que perdió ventaja el PAN frente al PRI.

Pasando al distrito XVIII, el PAN en Autlán aventajó en la elección de presidente y de senadores; pero en la de diputados el PRI se pone al frente, no porque haya incrementado sus votos, sino porque electores que habían sufragado por el PAN pasaron al PRD. En San Martín Hidalgo sucede lo mismo. En Casimiro Castillo, las elecciones de presidente y de senadores las gana el PRI; pero en la de diputados votantes panistas y priistas se van al PRD, y este partido se pone al frente. Esto se repite en El Limón.

La revisión del distrito XIX hace ver que el PRI aventajó para presidente en siete municipios, para senador en ocho y para diputados en nueve. En Mazamitla el PAN estuvo al frente en la elección presidencial, pero perdió esa ventaja ante el PRI en las otras dos elecciones. En Pihuamo el PAN estuvo arriba en la elección presidencial y de senadores, pero en la de diputados votantes panistas votaron por el PRI y le dieron ventaja a este partido.

En 23 municipios gobernados por priistas (Arenal, Eizatlán, Encarnación, Lagos, San Julián, Villa Hidalgo, Villa Obregón, Ameca, Juanacatlán, El Salto, Tonalá, Atotonilco, Jamay, Ocotlán, Poncitlán, Amacueca, Chapala, Tlajomulco, Zacoalco, Gómez Farías, La Manzanilla, Tuxpan, Zapotiltic) ganó el PAN. Los votantes dieron señales de sanción a las administraciones priistas.

En los municipios panistas de Colotlán, Mexxicacán, Atenguillo, Mascota, Atemajac, Jcoteppec, Cuautla, Juchitlán, San Gabriel, Tecalitlán ganó el PRI. Los electores hicie-

ron saber a estos diez ayuntamientos que no les estaba pareciendo su gestión.

El PRD sólo tuvo ventaja en las tres elecciones en el municipio de Quitupan, del distrito XIX. En esta forma en este municipio gobernado por el partido del sol azteca los votantes avalaron a esa administración. En Ahualulco del Mercado, en donde también había un ayuntamiento perredista, muchos votantes se pasaron al PRI al que le dieron la delantera en las tres elecciones, y en donde el PAN quedó en segundo sitio. Cocula era otro de los municipios perredistas. La elección federal fue ganada ahí por el PAN; el PRD quedó en tercer lugar. Otro municipio en el que el PRD ha gobernado por tres períodos, Cuquío, la votación benefició al PRI. En la elección presidencial y de senadores el PAN estuvo en segundo lugar, y ese sitio lo ocupó el PRD sólo en la elección de diputados. Los perredistas estaban al frente del ayuntamiento de El Limón.

Ahí estuvieron en desventaja ante el PRI en las elecciones presidencial y de senadores; pero mantuvieron la ventaja en la de diputados. En Mazamilita, otro de los municipios del PRD, este partido quedó en tercer sitio, y perdió ya ante el PAN (elecciones presidencial) ya ante el PRI (de senadores y diputados). En Ojuelos el PRD había terminado con la hegemonía priista. En los comicios federales del 2000 cayó al tercer sitio, y los votantes de ese municipio prefirieron al PAN. En San Marcos el PRD venció al PRI en 1997. En el 2000 el tricolor volvió a tomar ventaja, y el perredismo bajó hasta el tercer sitio. En Sayula, municipio perredista, el PAN tomó la delantera y el PRD pasó al tercer lugar. Finalmente en Tala la votación perredista queda muy lejana del PRI (que aventajó en las tres elecciones) y del PAN (que se puso en segundo sitio). Ahí hubo votantes perredistas que prefirieron a Fox. En Tomatlán el PRD bajó al segundo sitio, y perdió ante el PRI. Pero en el municipio priísta de Casimiro Castillo el PRD aventajó en la elección de diputados.

En Acatlán de Juárez la administración del partido verde no fue avalada, y el PRI tuvo la ventaja. En Cabo Corrientes el PT tampoco fue refrendado y la mayoría la tuvo el PRI. Lo mismo le sucedió en Tuxcueca donde la votación favoreció al PAN.

Las elecciones municipales de noviembre del 2000

En los municipios jaliscienses contendieron 511 planillas repartidas de la siguiente manera:

PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	PAS	PDS	CD	PARM	PSN	PCD
124	124	109	42	34	22	15	13	13	10	5

Esto revelaba la inserción que tenían los partidos en el estado.

El PRI cayó de 70 a 64 triunfos municipales. El PAN repuntó y llegó a 50 victorias, diez más que en 1997, pero dos menos que seis años atrás. El PRD de 11 cayó a 6 con lo que se mantuvo en el nivel de 1995. El PVEM ganó tres alcaldías, y Convergencia Democrática, una.

De los 23 avisos que tuvo el PRI en julio del 2000, se consumaron 16. A favor del PAN Arenal, Lagos, San Julián, Villa Hidalgo, Ameca, Juanacatlán, El Salto, Atotonilco, Jamay, Poncitlán, Amacueca, Chapala y Gómez Farfías. A favor del PRD, la Manzanilla; y del PVEM, Tuxpan. Por su parte el PAN fue advertido por las votaciones en 10 municipios, y se consumaron 8: Colotlán, Atenguillo, Mascota, Atemajac, Jocotepec, Cuautla, Juchitlán y San Gabriel. El PRD recibió advertencias en 8 municipios. Se consumaron cinco: a favor del PRI Mazamitla, Sayula y Tomatlán; y del PAN Cocula y El Limón. El PVEM tuvo evidencias en julio de que perdería Acatlán que pasaría al PRI, lo cual sucedió en noviembre. El PT también tuvo señales de que sus municipios cambiarían de manos. En noviembre perdió Cabo Corrientes frente al PAN y Tuxcueca frente al PRI.

Las alternancias

Si consideramos los municipios que de elección en elección cambian de signo partidista, tenemos que entre 1988 y 1992 se dieron 22 alternancias: hacia el PAN se fueron 15 municipios, al PRI volvió uno, al PRD se mudaron 4 y al PARM 2. Entre 1992 y 1995 las alternancias se elevaron a 54 casos (41 hacia el PAN, 6 volvieron al PRI, 5 se fueron al PRD; y los partidos PFCRN, PDM y PT recibieron un municipio cada uno). Entre 1995 y 1997 el número de alternancias se mantuvo en 54 (13 municipios se inclinaron por el panismo; 30 regresaron al PRI; 8 optaron por el PRD; 2 se fueron al PT, y uno al PVEM). Entre 1997 y el 2000 las alternancias se incrementaron a 56 (el PAN se benefició con 27; el PRI con 23; el PRD con 2; el PVEM con 3 y la CD con una).

En las elecciones del 2000 16 municipios que habían sido panistas optaron por el PRI; otro panista varió hacia el PVEM; 24 priistas se fueron al PAN; 2 priistas cambiaron al PRD; 2 priistas optaron por el PVEM; y un priista más prefirió a CD. Dos perredistas se mudaron al PAN y cinco al PRI. De los dos petistas de 1997 uno se fue al PRI y otro al PAN. El que tenía el PVEM regresó al PRI.

Amacueca entre 1992 y el 2000 pasó del PRI al PAN, volvió al PRI y osciló de nuevo hacia el PAN.

Lo mismo le pasó a Lagos, Ameca, El Arenal, Huejuquilla el Alto, Poncitlán y El Salto.

Durante tres períodos Acatic estuvo en manos del PAN, y en el 2000 regresó al PRI. Esto le sucedió también a Arandas, Colotlán, y Mascota.

Desde 1992 experimentan ininterrumpidamente cuatro períodos panistas, Zapotlán el Grande, Santa María de los Angeles, y Zapotlanejo. El PRD ha gobernado también en cuatro ocasiones seguidas en Cuquiú. En el 2000 refrendan para una tercera administración del mismo signo partidista, por el PRI Teuchitlán y Unión de San Antonio; por el PAN Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque, Puerto Vallarta, San Miguel el Alto, Santa María del Oro, Tepatitlán, Tequila, Jalostotitlán, Jesús María, Techaluta, Unión de Tula y Yahualica. En el 65% de los municipios la alternancia ha sido sólo entre el PRI y el PAN. En 12% se ha dado entre el PRI y el PRD. En cuatro municipios la alternancia ha sido sólo entre el PRI y alguno de los otros partidos. Pero en cinco municipios la alternancia se ha dado entre tres partidos: en Cabo Corrientes entre PRI, PT y PAN; en La Manzanilla entre PFCRN, PRI y PRD; en Tala entre PARM, PRD y PRI, en Tuxcueca entre PARM, PT y PRI; y en Tuxpan entre el PT, PRI y PVEM.

Además de los casos ya señalados, refrendaron partido en el 2000, por el PRD, Ahualulco, Ojuelos y San Marcos; por el PAN, Atoyac, Huéjucar, Jilotlán de los Dolores, Mexxicacán, Tecalitlán, Tonaya y Valle de Guadalupe; por el PRI, Tonalá, Autlán, Casimiro Castillo, Concepción de Buenos Aires, Encarnación, El Grullo, Ixtahuacán de los Membrillos, Ixtlahuacán del Río, Magdalena, Ocotlán, Zacoalco, Tamazula, Teocaltiche, Tlajomulco, Villa Purificación y Zapotiltic.

Hay sólo 21 municipios que entre 1988 y el 2000 no han experimentado alternancias (Amatitán, Ayotlán, Bolaños, Chimaltitán, Chiquilistlán, Cihuatlán, Cuautitlán, Degollado, Hostotipaquillo, Mezquitic, Mixtlán, San Cristóbal de la Barranca, San Martín de Bolaños, San Sebastián del Oeste, Tapalpa, Tolimán, Tuxcacuesco, Valle de Juárez, Cañadas Obregón, Zapotitlán y Zapotlán del Rey. Esto no quiere decir que en varios de estos municipios no se hayan dado importantes luchas electorales. Por ejemplo en Cihuatlán y en Cuautitlán ha habido pugnas muy cerradas que han perdurado aún después de las elecciones. Y en Tapalpa ha habido elecciones muy competidas.

En la elección del 2000 sólo tres de estos municipios (Chimaltitán, Mixtlán y Tuxcacuesco) experimentan una competencia muy débil. Hay otros cinco municipios en donde el PRI gana con la mayoría absoluta de los votantes y tiene amplia ventaja: en San Martín Bolaños aventaja con casi 14 puntos; en Degollado con 10; en San Cristóbal se coloca casi 9 puntos por encima del PAN; en Zapotitlán y Hostotipaquillo el PRI establece una distancia de más de 8 puntos. Pero en Bolaños la distancia entre el ganador y el principal contrincante sólo es de 6 puntos.

Amatitán experimenta la presencia de tres partidos, y los dos opositores juntos igualan el porcentaje del PRI. En San Sebastián y Valle de Juárez los principales opositores suman dos puntos más, y en Zapotlán del Rey conjuntan tres puntos arriba. En Chiquilistlán las votaciones del PAN y del PRD juntas superan en 8 puntos y medio al PRI; en Cihuatlán los principales opositores estarían 7 puntos y medio arriba; en Tolimán 7; en Cuautitlán y Mezquitic, cinco puntos. En Ayotlán la suma de las dos oposiciones supera en 19 puntos la votación priista; en Tapalpa el PAN y el PVEM reúnen 17 puntos más que el PRI. En Cañadas Obregón la elección fue muy cerrada.

Competencia partidista

Considerando no tanto los partidos que proponen candidatos para las elecciones municipales, sino la respuesta de votantes ante este hecho, tenemos que en 82 municipios la contienda se da prácticamente entre dos partidos, y en 38 entre tres.

En Ameza se sintió la presencia del PAN, PRI, PT Y PRD (en ese orden); en Gómez Farías del PAN, PRI, PAS Y PRD; en Ixtlahuacán de los Membrillos del PRI, PARM, PAN y PVEM. En Tuxcueca hubo importante participación del PRI, PT, PRD, PARM y PAN.

Si bien la tendencia ha sido que la lucha por los votos se concentre en el PAN y el PRI, mientras el tercer sitio lo ocupa el PRD, hay municipios en donde esto no sucede así.

En Tuxcueca el PAN se quedó en quinto sitio; y se puso en tercer lugar en Aqualulco, Cuautla, El Grullo, Ixtlahuacán de los Membrillos, La Manzanilla de la Paz, Mazamitla, Mixtlán, Ojuelos, Pihuamo, Quitupan, San Marcos, Tala, Tenamaxtlán, Teuchitlán, San Sebastián del Oeste y Zapotiltic. El PRI cayó al tercer lugar en Cocula, Cuquío, La Huerta, El Limón, San Juan de los Lagos, Tuxpan y Zapotlanejo. El PRD se colocó en segundo sitio en El Limón, Mazamitla, Mixtlán, Quitupan, San Sebastián del Oeste, Teuchitlán, Zapotlanejo y Zapotiltic. El PARM fue segundo en Ixtlahuacán de los Membrillos. El PT fue el principal retador en Sayula y Tuxcueca; el PDS en Tala y el PAS en El Grullo. El PVEM fue tercero en Acatlán, Atemajac, San Gabriel, Tapalpa y Lagos. Habría que precisar también que no todos los terceros sitios del PRD son iguales; en Casimiro Castillo, Ocotlán, Sayula, Tlajomulco, Tolimán, Tomatlán, Tuxcueca, Villa Corona y Zacoalco estuvo muy cercano a la votación del segundo lugar.

En un 4.8% de los municipios el ganador lo hace con votaciones por arriba de un 60%. Se trata de municipios prácticamente sin competencia. En un 28% de los municipios el partido ganador lo hace con porcentajes entre el 51 y 60%. Aquí se da una hegemonía partidista. En el 41% de los municipios el triunfador se coloca entre el 41 y el 50% de los

votos. En este tipo de municipios ya hay una disputa más pareja, sobre todo entre dos contendientes. En el 24.1% el que gana lo hace con votaciones que van del 31 al 40%. Se trata de municipios con muy alta competitividad entre tres o más partidos. Finalmente hay dos municipios en donde el ganador no traspasa los porcentajes que van del 21 al 30%. Se trata de lugares en donde varios partidos se reparten la voluntad ciudadana.

Las distancias

Otro elemento a considerar es la distancia entre el partido ganador y el que se ubica en segundo sitio. Esto nos da cinco categorías: gran competencia, competencia, ganador indisputado, ganador con holgura y triunfos aplastantes.

Entre los municipios en donde se da una gran competencia el porcentaje de la distancia entre el partido que gana y el que le sigue van del 0.07% al 3.9%; y la diferencia de votos es escasa.

Cuadro 1: municipios con gran competencia:

Distancias porcentuales	Municipio	Partido ganador	Partido competidor	Diferencia de votos
0.07	Cabo Corrientes	PAN	PRI	3
0.2	Casimiro Castillo	PRI	PAN	17
0.4	Cañadas Obregón	PRI	PAN	9
0.9	Chiquilistlán	PRI	PAN	18
0.9	Villa Guerrero	PRI	PAN	25
1	El Limón	PAN	PRD	30
1	Zapotiltic	PRI	PRD	126
1.3	Tototlán	PAN	PRI	110
1.3	La Barca	PRI	PAN	263
1.5	Teuchitlán	PRI	PRD	62
1.6	Teocuitatlán	PAN	PRI	91
1.8	Magdalena	PRI	PAN	131
2.1	Cihuatlán	PRI	PAN	218
2.4	Tuxpan	PVEM	PAN	343
2.6	Zapotlán del Rey	PRI	PAN	151
2.6	La Huerta	PRD	PAN	215
2.9	El Salto	PAN	PRI	754
2.9	Acatic	PRI	PAN	205
3.2	San Marcos	PRD	PRI	49
3.5	Cuautla	PRI	PRD	40
3.5	Tonila	PRI	PAN	112
3.6	Tlajomulco	PRI	PAN	
3.9	Zapotlanejo	PAN	PRD	

En Casimiro Castillo y en El Limón los votantes se dividieron en tercios a favor de PRI, PAN y PRD. En el primer caso el PRI logró 32.60%; el PAN 32.39%, y el PRD 30.63%; en el segundo el PAN gana con 33.26%, el PRD reta con 32.21%, y el PRI no se aleja pues consigue 31.37%. Se trata de competencias muy cerradas entre tres partidos. Esto se repite en Zapotiltic: el PRI gana con 34.02%, el PRD se le acerca con 32.97%, y el PAN les sigue con 30.34%. En Cuautla sucede algo similar: el PRI gana con 34.74%, le sigue el PRD con 31.22% y se les acerca el PAN con 29.90%. Este comportamiento electoral se repite en Tlajomulco donde triunfa el PRI con 35.35%, el PAN se queda con 31.73% y el PRD con 28.90%. En Zapotlanejo el PAN se levanta con la victoria apoyada en su 36.43%, el PRD reta con 32.46%, y el PRI no se aleja mucho con su 26.29%. Otro tanto ocurre tanto en La Huerta (en donde gana el PRD con 36%, el PAN consigue 33.40% y el PRI 28.66%) como en San Marcos (donde también gana el PRD con 37.36%, seguido por el PRI con 34.36% y con la presencia del PAN que logra 25.28%). En Tlaxpan el PVEM gana con 31.8%, seguido muy de cerca por el PAN con 29.42%; pero el PRI mantiene presencia con 20.28%. Se trata de altas competencias entre tres. Cuando hay una distancia de 4 puntos porcentuales a 8.9 se puede hablar de elecciones donde todavía se percibe una importante competencia.

Cuadro 2: municipios con competencia significativa:

Distancia porcentual	Municipio	Partido ganador	Partido retador
4.1	Ameca	PAN	PRI
4.1	Pihuamo	CD	PRI
4.2	Ayotlán	PRI	PAN
4.2	Teocaltiche	PRI	PAN
4.5	Cuautlán	PRI	PAN
4.6	Fizatlán	PAN	PRI
4.6	La Manzanilla	PRD	PRI
4.8	Tapalpa	PRI	PAN
5	Amacueca	PAN	PRI
5	Yahualica	PAN	PRI
5.3	Tecalitlán	PAN	PRI
6	Colotlán	PRI	PAN
6.2	Ejútla	PAN	PRI
6.3	Bolños	PRI	PAN
6.3	Jilotlán	PAN	PRI
6.5	Ocotlán	PRI	PAN
6.8	Huejuquilla	PAN	PRI
6.8	Jamazula	PRI	PAN
6.9	Valle de Juárez	PRI	PAN
7	San Sebastián	PRI	PRD
7	Juanacatlán	PAN	PRI
7.2	Mexiteacán	PAN	PRI
7.2	Quitopan	PRI	PRD
7.8	Tequila	PAN	PRI
8.2	Hostotipaquillo	PRI	PAN
8.2	San Gabriel	PRI	PAN
8.2	Cecula	PAN	PRD
8.3	Ixtlahuacán del Río	PRI	PAN
8.4	Tzapán	PAN	PRI
8.5	Cuquío	PRD	PAN
8.6	Ayutla	PAN	PRI
8.6	Zacoalco	PRI	PAN
8.7	Zapotitlán	PRI	PAN
8.8	Mezquitic	PRI	PAN
8.9	San Cristóbal	PRI	PAN

El fenómeno de la competencia entre tres se sigue dando. La elección municipal en La Manzanilla se vio muy competida entre PRD, PRI y PAN. El primero obtuvo 38.29%, el segundo 33.64%, y el tercero 26.26%. En el municipio de Ayotlán la competencia tampoco reduce a dos participantes. El ganador, el PRI, alcanza 38.46 %; el PAN, en segundo lugar, consigue 34.20%; pero se da la presencia de un tercer competidor, el PRD, que logra 23.49%. En Cocula gana el PAN con 35.35%, le sigue el PRD con 27.14 y en tercer sitio el PRI obtiene 20.43%. En Cuquío también compiten tres: gana el PRD con 38.12%, el PAN queda en segundo con 29.58%, y muy cerca se coloca el PRI con 27.48%. En Tapalpa el PRI gana con 38.93%, seguido por el PAN con 34.13%, y con la presencia del PVEM que alcanza 22.68%.

Las distancias que van de 9 puntos porcentuales a 14.9 ofrecen victorias en las que la competencia tiende a debilitarse.

Cuadro 3: Municipios con competidores distantes:

Distancia porcentual	Municipio	Partido ganador	Segundo lugar
9	Jocotepec	PRI	PAN
9.2	Techaluta	PAN	PRI
9.3	Unión de San Antonio	PRI	PAN
9.3	Poncitlán	PAN	PRI
9.4	Mazamitla	PRI	PRD
9.9	Zapotlán	PAN	PRI
9.9	Tlaquepaque	PAN	PRI
10	San Juan	PVEM	PAN
10	Puerto Vallarta	PAN	PRI
10	Villa Purificación	PRI	PAN
10.2	Tala	PRI	PDS
10.3	Atemajac	PRI	PAN
10.3	Degollado	PRI	PAN
10.3	Guadalajara	PAN	PRI
10.7	Concepción	PRI	PAN
10.9	San Julián	PAN	PRI
11.3	Tuxcueca	PRI	PT
11.3	Acatlán	PRI	PAN

11.3	Ojuelos	PRD	PRI
11.5	Tecoçotlàn	PAN	PRI
11.5	Tonaya	PAN	PRI
11.6	Guachinango	PAN	PRI
11.6	Sayula	PRI	PT
12	Ahualulco	PRD	PRI
12.2	Tomatlàn	PRI	PAN
12.5	Talpa	PAN	PRI
13	Gómez Farias	PAN	PRI
13.1	San Diego	PRI	PAN
13.3	Amatitàn	PAN	PRI
13.5	Arandas	PRI	PAN
13.5	Tonalà	PRI	PAN
13.7	San Martin de Bolaños	PRI	PAN
14.3	Mascota	PRI	PAN
14.7	Zapopan	PAN	PRI
14.7	Huejúcar	PAN	PRI
14.8	Atengo	PAN	PRI

Habría que aclarar que en este agrupamiento también se presentan casos de competencias no despreciables. En San Juan de los Lagos el PVEM consigue el triunfo con 38.70%, el PAN obtuvo 28.70% y el PRI 27.53%. En Sayula el PRI gana con el 38.61%, el PT alcanza el 26.93% muy cerca del PAN que tiene 26.75%. Algo parecido ocurrió en Tomatlàn, pues el PRI alcanzó el triunfo con 39.15%, el PAN y el PRD lograron 26.94% el primero, y 26.78% el segundo. Se presentan competencias cerradas entre el segundo y tercer sitio. Las distancias que van de 15 a 19.9 puntos revelan triunfos con holgura en los que la competencia se ha diluido.

Cuadro 4: Municipios con poca competencia:

Distancia porcentual	Municipio	Partido ganador	Segundo sitio
15	Villa Corona	PRI	PAN
15.1	Jalostotitlàn	PAN	PRI
15.1	Arenal	PAN	PRI
15.4	Juchitlàn	PRI	PAN
15.4	Chapala	PAN	PRI
15.5	Jamay	PAN	PRI
15.6	San Juanito Escobedo	PRI	PRD
16.1	Atoyac	PAN	PRI
16.5	El Grullo	PRI	PAS
17.4	Tolimàn	PRI	PAN
17.5	Villa Hidalgo	PAN	PRI
17.5	Unión de Tula	PAN	PRI
18.5	Tenamaxtlàn	PVEM	PRI
18.7	Santa María de los Angeles	PAN	PRI
18.9	Lagos	PAN	PRI
19	Ixtlahuacàn de los Membrillos	PRI	PARM
19.4	Valle de Guadalupe	PAN	PRI

Conviene destacar que hay municipios en los que la competencia no es tan simbólica, sino que la distancia entre el ganador y el segundo sitio se hace grande porque hay otro partido que compete y que divide el voto opositor. Son los casos de San Juanito de Escobedo en donde el PRI gana con 43.2%; pero sumando al segundo, el PRD, que obtiene 27.63 con el tercero, el PAN, que logra 26.08, se llegaría a 53.71; y de Villa Corona donde el PRI triunfa con 39.89%, el PAN se ubica en 24.88%, mientras el PRD se coloca en 21.29%; estos dos juntos superarían al ganador. Como en otros agrupamientos, hay fuerte competencia entre segundo y tercer sitios.

Un último conjunto incluye a los municipios en los que el partido ganador se coloca por arriba de los 20 puntos porcentuales. Aquí no hay competencia.

Cuadro 5: Municipios sin competencia relevante:

Distancia porcentual	Municipios	Partido ganador	Lejano segundo sitio
21.1	Encarnación	PRI	PAN
21.2	Totatiche	PRI	PAN
22.1	Atotonilco	PAN	PRI
24.2	Tuxcacuesco	PRI	PAN
27.5	Jesús María	PAN	PRI
28	Autlán	PRI	PAN
28.6	Atenguillo	PRI	PAN
29.3	Mixtlán	PRI	PRD
30.1	Chimaltitán	PRI	PAN
30.8	San Martín Hidalgo	PAN	PRI
37.1	Santa María del Oro	PAN	PRI
38.5	San Miguel	PAN	PRI
42.6	Tepatitlán	PAN	PRI

Habría que hacer varias precisiones en cuanto a los comportamientos electorales. Estos cambian de elección a elección dependiendo de las gestiones municipales anteriores, de las actitudes hacia los ciudadanos de los partidos en las localidades, pero sobre todo del perfil de los candidatos. Hay bastiones partidistas que se sostienen, pero pueden sufrir cambios. Si en 1997 en Juchitlán hubo una elección tan reñida que se tradujo en un empate entre el PRI y PAN; en el 2000 ese municipio fue ganado con más de 15 puntos de diferencia por el PRI.

Desempeño partidista

La campaña panista en el municipio de Guadalajara le implicó aumentar su votación municipal anterior. Mejoró en 2.5 puntos su porcentaje. El PRI tuvo un importante repunte electoral, pues subió 9.6 puntos; no obstante se quedó 10.3 puntos por debajo del PAN. El gran perdedor en esta elección fue el PRD pues de 15.4 de la votación de 1997 bajó a 4.2. También el PVEM tuvo un importante declive. Perdió 19,648 votos, y bajó 3.3 puntos. Una exdiputada federal perredista que contendió por el PT multiplicó en más de 12 veces la votación que ese partido había obtenido tres años atrás. Pese a que superó el porcentaje requerido para entrar en el reparto de regidurías, debido a los mecanismos legales no logró conseguir una. En los medios de comunicación el caso de un inadecuado manejo de recursos por parte de la gestión panista en Zapopan se difundió mucho. Se hubiera esperado que en ese municipio hubiera un alto voto de castigo. No sucedió así. No sólo volvió a ganar el PAN, sino que aumentó el número de votos con respecto a la elección de 1997 y mejoró en 5.7 puntos su porcentaje. Esto se debió a una eficiente campaña del candidato albiceleste. El PRI por su parte, aunque consiguió 6,547 votos más que tres años antes, perdió tres puntos porcentuales. El PRD mandó a contender por ese municipio a quien había sido secretario particular en el primer trienio panista del Secretario de Gobierno, por lo cual había sido premiado con una diputación local por el PAN. Cuando su anterior jefe tuvo problemas con el Gobernador y tuvo que dejar el puesto, en el Congreso se pasó del lado del PRI y del PRD. Esta acción revanchista le valió un amplio apoyo por parte de muchos medios de comunicación. En las elecciones federales contendió con el PCd como candidato a Senador y logró la mejor votación de ese partido. Sin embargo, pese a una campaña apoyada en mucha difusión, este candidato le implicó al PRD perder más de 3,000 votos de lo alcanzado en 1997, y la caída en 2.3 puntos.

En Tlaquepaque el PAN aumentó sus votos y mejoró en 4.4 su porcentaje. El PRI también aumentó su votación y subió 2.7 puntos; pero se quedó 10 puntos por debajo del PAN. El PRD perdió votos, y bajó 6.5 puntos. En Tonalá el PAN aunque aumentó en números absolutos, decayó en 8 décimas de punto. Por su parte el PRI incrementó su votación y subió 8.7 puntos. Amplió en 9.5 puntos su anterior ventaja sobre el PAN. En esto influyó la campaña a gobernador que hizo su anterior alcalde. El PRD perdió muchos votos y decayó 7.8 puntos.

La elección municipal en la Zona Metropolitana se concentró prácticamente entre el PAN y el PRI. En Guadalajara participaron como pequeños competidores el PRD y el PT; en Zapopan la otra competencia fue mediana a cargo del PRD; en Tlaquepaque sucedió otro tanto; en Tonalá el PRD significó una pequeña competencia.

En la campaña municipal de Puerto Vallarta murió el candidato panista. Fue substituido, pero las boletas electorales ya estaban impresas. Ganó el PAN quien mejoró en 6.9 su porcentaje

electoral. También el PRI subió en 4.3 puntos su votación. El PRD perdió 7.9 puntos. El PRD, además de los municipios que ganó, tuvo presencia importante en Mazamitla (39%), San Sebastián (36.8%), Quitupan (34.8%), Zapotiltic (32.9%), Zapotlanejo (32.4%), El Limón (32.2%), Casimiro Casullo (30.6%), Tlajomulco (28.9%), Escobedo (27.6%), Mixtlán (24.7%), Tlolinán (24.6%), Ayotlán (23.4%), Villa Corona (21.2%), Zacoalco (19.6%), Tlámazula (18.2%), Jamay (18.1%), Tlaxcueca (17.9%), Villa Purificación (16.3%) y El Salto (16%).

El PTI tuvo porcentajes relevantes en Sayula (22.6%) y Tlaxcueca (18.2%), Ameca (17.1%) y Cabo Corrientes (16.5%).

El PVEM tuvo participación destacada en los municipios donde triunfó y en Tapalpa (22.6%), Atemajac (22%), Acahán (20.3%), San Gabriel (17.8%), Ixtlahuacán de los Membrillos (16%) y Jalostotitlán (15.5%). El PSD se dejó sentir en Tala (29.3%) y en Ocotlán (15.6%); el PARM en Ixtlahuacán de los Membrillos (19.9%); el PAS en El Grullo (25.4%) y en Gómez Farfás (16.9%).

Si consideramos el reparto de regidores tendremos que un 35% de los municipios sólo tienen regidores de dos partidos, un 50% tienen de tres partidos; un 13%, de cuatro y un municipio tiene regidores de cinco partidos. El 40.6% de los regidores pertenece al PAN, el 46.1% al PRI, el 8.7% al PRD, el 2.4% al PVEM, el 0.7% al PTI, PARM, PAS y PDS tienen un 0.2% cada uno. PCD y PSN no consiguieron regidores. Dependiendo del número de habitantes, los municipios tienen 11, 14, 17 y 21 regidores. Se pensaría que en los municipios pequeños es donde se da sólo la participación de dos partidos, y que a mayor cantidad de habitantes se abre la participación a más partidos. Pero esto no fue así en la elección del 2000. Los municipios mayores (Guadalajara y Zapopan) concentran sus regidores sólo en tres partidos. Los municipios grandes repiten esto, menos uno en donde la competencia se dio sólo entre dos partidos. Los municipios medianos reparten sus regidores entre cuatro partidos, a excepción de uno en donde la contienda se redujo a dos. Finalmente los municipios pequeños son los de mayor participación de partidos pues los hay con regidores de dos partidos, muchos de tres, algunos de cuatro y uno de cinco.

Comportamiento electoral a cuatro meses de distancia

Sólo son comparables votaciones municipales de un período a otro. Sin embargo, hay comportamientos electorales que revelan cambios en los votantes. Teniendo en cuenta las votaciones presidenciales de julio del 2000 con respecto a las elecciones municipales de noviembre del mismo año podemos descubrir variaciones relevantes¹. Hay municipios en los que el PAN pierde muchos votos y, pese a eso, conserva la delantera. Tal es el caso de Guadalajara donde los panistas decaen en 257,728 votos; y el PRI en 54,120. Así el PAN pierde en cuatro meses un 44.7%, mientras el declive priista es sólo de 17.7%.

También en Puerto Vallarta, Lagos, Zapotlanejo y San Julián tanto el PRI como el PAN pierden votos, pero este último conserva la delantera.

En Jalostotitlán decrece la votación panista, crece la priista; sin embargo sigue arriba el PAN.

El PRI en Zapotlán del Grande conserva su votación; el PAN decae, pero permanece al frente.

En Atengo también el PRI mantiene sus votos; pero el PAN consigue superarlo. En Ejutla y Huejuquilla el Alto permanece la votación priista; no obstante, el crecimiento de la del PAN lo lleva a la victoria.

Votantes priistas en El Limón se van al PRD; manteniendo su votación el PAN consigue el triunfo.

Elecciones municipales ante los tribunales

En el 2000 se interpusieron por los partidos 62 juicios de inconformidad en elecciones municipales (9 menos que tres años antes). En 1997 se interpusieron 44 recursos de reconsideración; en el 2000 esta cifra fue la mitad. No prosperaron en los tribunales. El Tribunal Electoral del Poder Judicial del Estado de Jalisco anuló 16 casillas (posteriormente, el Tribunal Federal revertiría una para dejar en 15 el número de casillas anuladas) (0.2%), y no se modificaron triunfos municipales. En Cuautitlán, ganado por el PRI, impugnó el PAN, se anularon 4 casillas (1,551 votos). En Ocotlán, ganado por el PRI, impugnaron el PAN y el PDS, se anularon 2 casillas (779 votos); en Zapotlán del Grande, ganado por el PAN, impugnó el PRI, se anularon 2 casillas (791 votos); en Mezquitic, ganado por el PRI, impugnó el PAN, se anularon 2 casillas (265 votos); en San Juan de los Lagos, ganado por el PVEM, impugnó el PRI, se anuló una casilla (507 votos);

1 - Los municipios que no se mencionan son los que en las elecciones de julio y en las de noviembre del 2000 mantienen similar comportamiento.

en Juanacatlán, ganado por el PAN, impugnaron el PRI y el PRD, se anuló una casilla (373 votos); en Tonalá, ganado por el PRI, impugnaron el PAN y el PRD, se anuló una casilla (366 votos); en Teocuitatlán, ganado por el PAN, impugnó el PRD, se anuló una casilla (332 votos); en Magdalena, ganado por el PRI, impugnado por el PAN se anuló una casilla (462 votos); en La Barca, ganado por el PRI, impugnó el PAN, se anuló una casilla (359 votos); en Cihuatlán, ganado por el PRI, impugnó el PRD, se anuló una casilla (7 votos). Las impugnaciones de Zapotlanejo, Tomatlán, Mazamitla, Jilotlán, el Salto, Tepatitlán, Teocaltiche, La Huerta, Casimiro Castillo, Etzatlán, Puerto Vallarta, Cabo Corrientes, Cañadas de Obregón, Guadalajara, Villa Guerrero, Tizapán, Tototlán, Amacueca, El Limón, Acatlán, y Tlajomulco fueron declaradas improcedentes. Las impugnaciones de Tuxpan, Encarnación, Ayotlán, Cocula, Zapopan y Ameca fueron desechadas.

A finales de diciembre el Tribunal Federal confirmó los resultados en los casos de los 10 municipios jaliscienses que llegaron a su jurisdicción. Sólo revocó la constancia de mayoría a un regidor panista porque no se retiró de su cargo 90 días antes de la elección.

Si hasta antes de 1995 había pocos triunfos reconocidos y muchas manifestaciones de protesta postelectorales, a partir de 1995 las elecciones municipales han sido debatidas en los tribunales competentes, y aceptadas una vez que éstos han resuelto. En el año 2000, hubo una pequeña protesta por parte de panistas en Cuautitlán.

Porcentajes de población gobernada por los partidos

Teniendo en cuenta la suma de los votos del PAN en todos los municipios, consigue un 44.3% (4.4 puntos más que en la elección de 1997); el PRI, un 38.3% (también mejora en 2 puntos lo conseguido tres años atrás); el PRD un 8% (pierde 7 puntos de la anterior elección); el PVEM un 2.4% (decaió un punto de lo alcanzado en 1997); el PT un 2.3% (mejoró medio punto); el PDS un 0.8%; el CD y el PSN un 0.5%; y el PCD 0.1%. El PAN gobierna en los municipios que tienen el 72.5% de los residentes en Jalisco, el PRI en los que albergan el 24.6%. Por su parte los municipios gobernados por el PVEM representan el 1.5% de la población, los municipios perredistas alcanzan el 1%, y el municipio de CD tiene el 0.2%. No obstante esto no quiere decir que los partidos gobernantes tienen el aval de toda la población. Hay competencia y pluralidad. Los ayuntamientos reflejan eso a través de la diversidad de sus regidores.

La democracia electoral en los municipios

Para que exista democracia en los municipios deben garantizarse canales de participación ciudadana en las propuestas de gobierno, en la cotidiana vigilancia de la operación de los ayuntamientos, y hasta en la posibilidad de la revocación. En esto hay mucho terreno por recorrer. No obstante, el examen de la democracia electoral arroja ya muchos puntos a favor. Ciertamente todavía existen municipios en los que el peso de cacicazgos ha impedido su democratización. Pero una visión de conjunto arroja que de elección en elección se ha ido avanzando en competencia, pluralidad y mayor transparencia en los procesos comiciales. Un logro nada desdeñable es que se ha ganado en autonomía de los órganos encargados de realizar y sancionar las elecciones. Se han ido construyendo bastiones partidistas. Pero los partidos han ido aprendiendo que el voto no lo tienen asegurado entre los ciudadanos y que deben de ganarlo. Cada vez hay más lugares en los que los electores utilizan votos de castigo, hacen uso del voto cruzado, y cambian de opciones partidistas según la coyuntura. Los ciudadanos han ido experimentando el valor de su voto, y han mostrado que saben hacer de él un uso político con repercusiones locales. El municipio fue el detonador de la democratización en el país, y sigue siendo un espacio privilegiado para consolidar la democracia electoral.